

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2013**

-----

**TEMA GENERAL:  
EL DIOS TRIUNO LLEGA A SER VIDA PARA EL HOMBRE TRIPARTITO**

Mensaje dos

**La fuente de aguas vivas**

Lectura bíblica: Jer. 2:13; Sal. 36:8-9; Jn. 4:14; 7:37; Ap. 22:17

**I. “Dos males ha cometido Mi pueblo: / me han abandonado a Mí, / fuente de aguas vivas, / a fin de cavar para sí cisternas, / cisternas rotas, / que no retienen agua”—Jer. 2:13:**

- A. El principio hallado en la Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento, es que Dios se abre a nosotros, a fin de que nosotros entremos en Él, le recibamos y seamos uno con Él; de este modo, Él estará en nosotros, y nosotros estaremos en Él, tomándole como nuestro todo—Sal. 91:1; Jn. 1:14; 14:6, 20.
- B. La intención de Dios en Su economía es ser la fuente, el origen, de aguas vivas a fin de satisfacer a Su pueblo escogido para el disfrute de ellos—Jer. 2:13:
  - 1. Dios quiere que nosotros le tomemos como la fuente de aguas vivas, es decir, como la única fuente de nuestro vivir—Ro. 11:36:
    - a. Dios no desea que Su pueblo escogido y redimido tome algo que no sea Él mismo como la fuente—1 Co. 8:6.
    - b. Debemos tomar a Dios como nuestra fuente para ser uno con Él y recibir todo lo que proviene de Él—Ro. 11:36.
  - 2. El objetivo de Dios en Su economía es obtener un grupo de seres humanos que posean Su vida y naturaleza interiormente, y Su imagen y semejanza exteriormente; este grupo de personas es una entidad corporativa, el Cuerpo de Cristo, que es uno con Él y le vive con miras a Su expresión corporativa—Gn. 1:26; Ef. 1:10; 3:9; 4:16.
  - 3. La meta que Dios tiene al ser la fuente de aguas vivas es producir la iglesia como Su aumento, para que ella llegue a ser Su plenitud a fin de ser Su expresión; éste es el deseo del corazón de Dios, Su beneplácito, en Su economía—1:5, 9, 22-23:
    - a. Dios debe ser la fuente de aguas vivas para Sus elegidos porque Él tiene una economía, y Su economía consiste en producir un complemento, una novia, para Sí mismo—Jn. 3:29a; 4:14; Ap. 19:7-8.
    - b. El propósito de Dios al querer ser la fuente de aguas vivas para que Sus elegidos beban es que Él aumente y sea agrandado—Jer. 2:13.
    - c. La economía de Dios consiste en que Dios mismo se imparta como fuente de aguas vivas a fin de producir Su aumento, Su agrandamiento, con miras a Su expresión—Col. 2:19.
    - d. Nosotros bebemos a Dios como fuente de aguas vivas por causa de la iglesia como Su aumento; nosotros bebemos a fin de que se produzca Su agrandamiento, Su plenitud, con miras a Su expresión—Jn. 4:14; 3:29a; 1 Co. 12:12-13.
    - e. Aparte de Dios mismo como fuente de aguas vivas, nada puede aplacar nuestra sed ni satisfacernos; aparte de Dios mismo impartido en nuestro ser, nada puede hacer de nosotros Su aumento con miras a Su expresión—Ap. 22:1, 17.
  - 4. El deseo de Dios es ser el todo para Su pueblo escogido a fin de que confíe en Él y dependa de Él para todo; si hacen esto, ellos recibirán la impartición de Dios—Jer. 17:7-8.

5. La única manera de experimentar a Dios como fuente de aguas vivas es beber de Él; al beber de Él recibimos en nuestro ser el agua viva que mana de Dios, quien es la fuente de aguas vivas—Jn. 4:14; 7:37; Jer. 2:13.
- C. La intención de Dios es impartirse en el hombre como la satisfacción del hombre a fin de que Dios pueda ser agrandado, pero el hombre fue infiel y perdió su pureza y abandonó a Dios yéndose en pos de ídolos; cualquier fuente que no sea Dios es un ídolo—v. 13:
1. Lo más perverso a los ojos de Dios es abandonarle a Él como el origen, la fuente de aguas vivas—v. 13.
  2. Israel abandonó a Dios como fuente de aguas vivas, y se volvió a otra fuente que no era Dios mismo; esta fuente está representada por las cisternas.
  3. La palabra *cisternas* que aparece en Jeremías 2:13 es una metáfora que retrata el esfuerzo de Israel para hacer algo que reemplace a Dios como fuente de aguas vivas.
- D. El pecado consiste en abandonar a Dios y hacer algo por nosotros mismos y para nosotros mismos; eso es exactamente lo que hicieron los hijos de Israel—Jer. 2:13:
1. Ellos abandonaron a Dios como la fuente de aguas vivas que había de abastecerlos.
  2. En su propia opinión, ellos hicieron todo lo posible para producir para sí mismos algo que les proporcionara disfrute.

## II. “Contigo está la fuente de la vida”—Sal. 36:9a:

- A. El recobro del Señor consiste en recobrar que el Dios Triuno sea vida para nosotros—1 Jn. 1:1-2.
- B. La vida divina puede ser considerada el principal atributo de Dios y el más fundamental—Ef. 4:18; Jn. 5:26; 1 Jn. 5:11-12; Ro. 8:2:
1. Según la naturaleza divina y eterna de la vida de Dios, la vida de Dios es la única vida; sólo la vida de Dios puede ser considerada vida—Jn. 1:4; 10:10b; 11:25; 14:6.
  2. La vida es el contenido de Dios y el fluir de Dios; el contenido de Dios es el ser de Dios, y el fluir de Dios es la impartición de Él mismo como vida a nosotros—Ef. 4:18; Ap. 22:1.
  3. La vida es Cristo, y la vida es el Cristo que vive en nosotros y se manifiesta en nuestro vivir—Jn. 14:6; Col. 3:4; Gá. 2:20; Fil. 1:21a.
  4. La vida es el Espíritu Santo—Jn. 14:16-17; 1 Co. 15:45; Ro. 8:2; 2 Co. 3:6.
  5. La vida es el Dios Triuno que se imparte a nosotros y vive en nosotros—Ro. 8:10, 6, 11.
- C. Dios desea que nosotros le tomemos como la fuente de nuestra vida y de nuestro ser; Dios es la única fuente en todo aspecto—Sal. 36:9a; cfr. Mt. 15:13.
- D. El Dios Triuno fue procesado y consumado a fin de impartirse a Sí mismo en nuestro ser tripartito—Jn. 7:37-39; Ro. 8:11:
1. La economía de Dios consiste en que Él mismo se imparta en nuestro ser, de modo que nuestro ser llegue a estar constituido de Su ser; esto sólo se logra cuando Dios se deposita en nosotros como vida divina—vs. 2, 6, 10-11.
  2. Dios, al impartirse en nosotros como vida, lleva a cabo Su economía, a fin de obtener una expresión corporativa de Sí mismo por la eternidad—Ap. 21:9-10; 22:1.
- E. Necesitamos beber a Dios como fuente de aguas vivas a fin de que Él aumente con miras al cumplimiento de Su economía, que consiste en obtener una expresión de Sí mismo por medio de Su complemento—Jer. 2:13; 1 Co. 12:13:
1. Cuando nosotros bebemos a Dios como fuente de aguas vivas, Él llega a ser uno con nosotros y nosotros llegamos a ser uno con Él—Sal. 36:8-9.
  2. Cuanto más bebemos a Dios, más Él es uno con nosotros y más nosotros somos uno con Él y llegamos a estar constituidos de Él en Su vida y naturaleza—Jn. 3:15; 2 P. 1:4.